

357

Sr. Trino Martínez, Presidente del Comité Ejecutivo
de la Cuarta Conferencia Nacional de Benefi-
cencia y Corrección.

La Habana.

Muy estimado señor mío:

Con profunda pena pongo en su conocimiento que no he mejorado, y por tanto que no me es posible hacer el viaje a Camagüey.

No creo necesario tratar de demostrarle la viva contrariedad que sufro. No solo porque estimo en todo lo que vale el grande honor de presidir los importantes trabajos de la Conferencia, sino porque simpatizo de todo en todo con su objeto, a la par patriótico y filantrópico.

Nada podía serme más grato que ir a mi ciudad natal, al hogar de mi familia por más de tres siglos, para ayudar a esparcir la buena idea de la unidad y solidaridad de los cubanos, lo mismo en la prosperidad que en la desgracia.

El Camagüey ha sido llamado el corazón de Cuba, hablemle ustedes de todas las miserias que hay que socorrer, de todos los caídos que hay que levantar, de todos los débiles que hay que fortalecer, para que la familia cubana realice al cabo la vida mejor a que le dan derecho sus nobles esfuerzos y sus terribles sacrificios. Ojalá logren ustedes que sus palpitaciones vibren de tal suerte, que se repercutan en todo el país; y le hagan sentir cuan necesitados estamos de sosiego y concordia, pues hay todavía tanta herida que vendar y tanto albergue derribado que restaurar.

Nuestro deber más estricto es hacia las nuevas generaciones, las cuales tienen derechos a exigirnos que les preparemos mejor porvenir.

No lo tenemos nosotros para entregarles una tierra esterilizada por el abandono y emponzoñadas por el odio.

Patrimonio
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Mi falta de salud me impide, bien a destiempo, cooperar en esa fecunda obra. Lleven ustedes, con mi saludo filial a mi pueblo, mis más cordiales votos por el éxito completo de la Conferencia.

De usted amigo y servidor,

Enrique José Varona.

La Habana, 19 de abril de 1905.

() Publicada en el Diario de la
Mañana del 23 de abril de 1905.